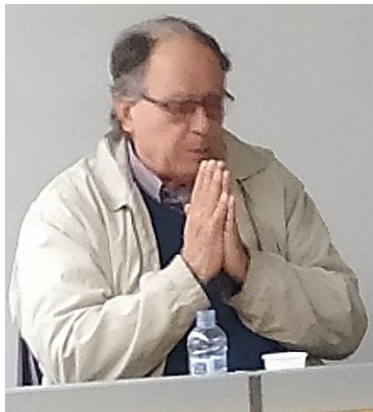


## CRÓNICA SOBRE «LA ESPIRITUALIDAD EN EL MUNDO ACTUAL»

Conferencia impartida por Esteban Velázquez. Camas, 21 febrero 2020.

Fotografías: Enrique Toledo

Quienes preparamos este acto dudábamos sobre la incidencia del tema («¿espiritualidad hoy?»). Pero, afortunadamente, como ya nos viene sucediendo con otros actos, la gente llegaba y llegaba hasta llenar la Biblioteca.



Presentó al conferenciante nuestro presidente, Antonio Durán, y destacó que era, no solo una persona experta en espiritualidad, sino un practicante **con los pies en tierra en favor de los marginados**. Así lo vivió en sus siete años en El Salvador en contacto con la guerrilla o en su compromiso con los derechos humanos, o en Marruecos, de donde fue expulsado, o en Canarias, donde recibió la medalla de hijo predilecto.

Esteban **pidió, previamente, unos instantes de silencio** por el sacerdote [Fernando Camacho](#), que trabajó en Camas y a quien tenía mucho cariño y también por [Diamantino García](#), el cura con

el que más empatizó.

Hablamos de espíritu y materia —comenzó—. [Marx](#) escribió sobre materialismo científico y materialismo positivista, y en este sentido admitía todas las dimensiones del ser humano, también la espiritual.

[Max Planck](#), premio Nobel de Física, descubridor de la [física cuántica](#), decía: «No existe la materia en sí. Toda materia nace y permanece únicamente en virtud de una fuerza que pone en vibración las partículas intraatómicas y las mantiene vinculadas... Sabiendo que en el Universo no existe fuerza inteligente alguna, **debemos admitir la presencia de un espíritu consciente inteligente**, o sea que el fundamento esencial de la materia es dicho espíritu».



Pienso — continuó— que debemos suprimir la división entre lo espiritual y lo material. Para [Teilhard de Chardin](#) existe una única realidad: espíritu—materia. Fue un adelantado a su tiempo en los años 20. Murió sin que se le reconociera su mérito. Luego, el [Concilio Vaticano II](#) resumaba el espíritu de Teilhard. Por eso, no valen las perspectivas cortoplacista, comentó, **los grandes cambios requieren mucho tiempo**. Hay quienes se consideran espirituales y no lo son. Cuando estuve con la [guerrilla de EL Salvador](#) todos tenía muy viva aún la [Masacre de EL](#)

[mozote](#), donde mataron, entre otros, a cerca de 200 niños. Lo hicieron quienes se llamaban cristianos, ni siquiera el obispo lo condenó. **El terrorismo no es solo islamista.**

Ante los [asesinatos de los jesuitas de El Salvador](#) se inició un juicio relativamente pronto, pero todavía estamos esperando el juicio por lo de El mozote. Se refirió a Ignacio de Loyola y a Francisco de Asís como quienes ven a Dios a través de los humanos. A Casaldáliga, un auténtico [obispo del pueblo](#), que fue a la zona de guerra, le pregunté por carta qué entendía por mística: me respondió: «**solo Dios basta, pero un Dios en todos, no solo para ti**».

Jesús se trasfigura en un contexto realista: en un monte, tierra, materia, olivos; su templo es la naturaleza. No en un lugar sagrado.



Habló seguidamente del [ecofeminismo](#), de **las mujeres, las grandes olvidadas de la tierra, y en la Iglesia, una vergüenza**. No hay ninguna razón para que la mujer no esté en la iglesia. Es un retraso histórico injustificable. Entre las ecofeministas, citó a [Lucia Ramón](#) y su libro, [Queremos el pan y las rosas](#) que insiste en **la repartición de los bienes del cosmos para todos los seres vivo**. La espiritualidad no consiste en dedicarse a cosas sublimes, sino a lo cotidiano, a la economía, la política, la comida, la lucha por supervivencia, también el disfrute de la vida. El divorcio que hizo [san Agustín](#) entre materia y espíritu en nuestra cultura ha influido negativamente en el cristianismo.

**El concepto semita del espíritu** no se opone a materia, sino a maldad. Fuerza, creatividad, vitalidad, eso es espíritu, y todo eso no está fuera de la materia.

Cada pueblo tiene su cultura y su espiritualidad en una dimensión vinculada a su propio espacio. **La espiritualidad tiene una fuerte relación con la ética**. Ser éticos nos impide ser deshonesto. [Hans King](#) en su libro [«Proyecto de ética mundial»](#), intuyó que la economía iba al desastre, porque muchas de sus actuaciones eran fruto del ambiente y no tenían en cuenta para nada la ética. Todo cuanto produzca vida es espiritualidad, y la vida no es solo acción, también es aguante.

[Leonardo Boff](#) en su libro, [La voz del arcoíris](#), nos dice que espiritual es aquella actitud que pone la vida en el centro, que promueve y defiende la vida; lo opuesto al espíritu no es el cuerpo, es la muerte. El capitalismo es más hábil que nosotros, dulcifica sus exigencias con mensajes espirituales. La verdadera espiritualidad no puede ser el opio del pueblo: paz, no meterse en líos, no conflicto... [Monseñor Romero](#) dijo que lo más apreciado, la vida, es lo más

ninguneado, y que **las leyes son muchas veces como la serpiente, que pican el pie descalzo de los pobres.**

Espiritualidad, en suma, es la capacidad de **situarnos en comunión activa con el todo a lo que llamamos vida**, amándola, cuidándola, interiorizándola, potenciándola, resistiendo a todo lo que impide o mata la vida. En este mundo tecnológico que vivimos, la espiritualidad es más necesaria que nunca.

Para concluir, leyó un poema suyo basado en el [Cántico espiritual](#) de San Juan de la cruz, titulado. [Cántico espiritual a la solidaridad sonora y callada en la fuente del Amado](#)

Concluida la magnífica charla a la que acudimos más de 60 personas, invitamos al conferenciante a unas tapas, como ya es habitual, y continuó el diálogo entre las 24 personas asistentes. Miguel. F. Villegas

